

## Metodologías y técnicas para el desarrollo de potencialidades creativas, desde la literatura infantil

### *Methodologies and techniques for the development of creative potential, from children's literature*

**Riselda Perdomo y Ruth Cuevas**

*Universidad Autónoma de Santo Domingo*

*[riseldalopez@gmail.com](mailto:riseldalopez@gmail.com) / [cuevas\\_alies@yahoo.com](mailto:cuevas_alies@yahoo.com)*

Fecha de recepción: 14/3/2020

Fecha de aceptación: 19/6/2020

#### **Resumen**

En este último siglo se exige creatividad, enfáticamente, en la práctica docente y el uso de estrategias que favorezcan el desarrollo de la misma. En este artículo, se proponen ideas para cambiar la repetición de información y la memorización. Se plantea la necesidad de diseñar planes dirigidos a estimular el uso de recursos que desarrollen el potencial creativo desde la literatura infantil. Desde temprana edad, los ciudadanos contarían con herramientas para afrontar las situaciones cotidianas con mayor éxito. Se recomienda que participen todos los actores del proceso enseñanza/aprendizaje, un ambiente propicio para la creatividad, así como estrategias básicas como la dramatización y la lectura y escritura creativas.

#### **Palabras clave**

estrategias, potencialidades creativas, literatura infantil, desarrollo infantil.

#### **Abstract**

In this last century creativity is emphatically required in teaching practice and the use of strategies that favor the development of it. Ideas for changing information repetition and memorization are proposed in this article. The need to design plans aimed at stimulating the use of resources that develop creative potential from children's literature arises. From an early age, citizens would have tools to deal with everyday situations with greater success. It is recommended that all actors of the teaching / learning process participate, an environment conducive to creativity, as well as basic strategies such as dramatization and creative reading and writing

#### **Keywords**

strategies, creative potential, children's literature, child development.

## 1. Introducción

En estos tiempos, la palabra creatividad ha alcanzado relevancia inusitada. El despertar en este sentido se hizo sentir años atrás. En todos los ámbitos se habla y se exige que los sujetos sean creativos en lo que hacen. Por tanto, se empieza a ver la escuela como organismo social estatal, y focal donde se debe evidenciar la planificación de estrategias para despertar, fomentar y lograr el desarrollo de destrezas creativas en los sujetos que acuden a ella a aprender.

Estas preocupaciones trascienden las localidades, y se hace sentir en las universidades, empresas y entidades encargadas, de alguna manera, de formar sujetos para el desarrollo de la sociedad. En todas las carreras y áreas de conocimientos, los conceptos creatividad e innovación ocupan primeros lugares en planes y programas de estudio.

Las empresas, por su parte, exigen a sus empleados resultados novedosos, creativos, innovadores en sus eventos y resultados de sus operaciones y trabajos (De la Torre, 1996) Las ideas se vuelven internacionales y trascendentes, cruzan los límites y fronteras y organismos internacionales como la Comunidad Económica Europea, conscientes de la importancia que tienen para el desarrollo y progreso de la sociedad, decidieron declarar el año 2009 “El año Europeo de la Creatividad y la Innovación” (García, 2009)

En ese mismo sentido, de La Torre (2006 y 2007) apunta que la mentalidad de muchos maestros se centra en reducir la creatividad a las asignaturas de música y plástica y a festividades conmemorativas en las que se desarrollan eventos culturales, lúdicos, o escénicos.

La idea es que en las escuelas se diseñen los planes adecuados para potenciar en los sujetos los recursos que los formarán para afrontar los

retos que día a día la vida les presenta y hacerlo con responsabilidad.

Sobre el particular, a continuación se ofrecen algunas reflexiones acerca de la creatividad y sugerencias aplicables al desarrollo del potencial creativo a partir de la literatura infantil.

## 2. Desarrollo de la creatividad en la literatura infantil

Una persona creativa es fácil de identificar donde quiera que esté, es el tipo de persona que no pasa desapercibida. Siempre ofrecen las soluciones más originales a cualquier problema y pocas veces consideran la expresión “imposible” como una posibilidad.

En ese sentido, Muñoz (1994), citado por Iglesias (1999), plantea que la persona creativa posee rasgos de personalidad particulares como son la fluidez, flexibilidad, originalidad y la capacidad de redefinición. Este último es de gran importancia pues se ha convertido en un estándar a la hora de medir el pensamiento creativo y se refiere a “...encontrar usos, funciones o aplicaciones distintas a las habituales.”

El proceso creativo no surge repentinamente, de la nada. Como proceso tiene etapas que son cubiertas por el individuo creador. Varios autores (Menchén, 1998; Gámez, 1998 en Iglesias, 1999), plantean la existencia de distintas etapas en el proceso creativo, coinciden en que debe ocurrir una fase inicial de preparación, de obtención de información que será usada al gestar la idea innovadora. Entonces aparece esta idea nueva y se formula de manera lógica para luego ser revisada y autocriticada para determinar su aplicabilidad.

Sin embargo, el proceso no ocurre en un entorno puro. Hay factores que intervienen en él, que pueden ser psicológicos o sociales y que

pueden influir de manera positiva o negativa. De influencia positiva son la capacidad lúdica, la flexibilidad, aceptación de las diferencias individuales, la libertad de pensamiento y expresión, entre otras. De influencia negativa son la intolerancia, actitudes autoritarias en el aula y el hogar y la rigidez de un profesor.

Por lo tanto, es preciso que durante la Educación Primaria se favorezca la generación y construcción del conocimiento frente a la reproducción y memorización del mismo. (Rodríguez, 2005). Se asume que las clases se han hecho rutinarias y es necesario romper con esa práctica que ha generado un conocimiento repetitivo y castrante desde las diversas instancias de poder.

Según algunos estudiosos es necesario que los centros educativos se conviertan en unidades que despierten las potencialidades de los alumnos y fomenten el desarrollo de estrategias nuevas dirigidas a descubrir todos los aspectos posibles de ser tomados en cuenta de forma integral. Sería conveniente que la escuela y el profesorado en conjunto, utilizaran una metodología basada en el diseño de estrategias y tácticas orientadas a 'soltar' la mente rígida de los alumnos con el fin de desarrollar todo su potencial creativo (Ballester, Ferrándiz y López, 2003).

Si se logra un cambio en la actitud de los sujetos de la sociedad, que se vuelvan más flexibles, creativos, las soluciones a los conflictos normales de toda comunidad, serían más pertinentes. Sería la clave para enfrentar la vida actual.

Orientar la práctica docente hacia la búsqueda y utilización de métodos creativos e innovadores cambiaría, gradualmente, la formación y la imagen de todos. Pero, si es en la escuela donde se debe comenzar a proyectar un nuevo orden en la formación de la sociedad, es también muy cierto que es en los primeros niveles de escolaridad donde esto debe comenzar.

Y, en orden de importancia, la literatura infantil es un punto focal para comenzar ese cambio en la formación de valores que propiciarían un nuevo sujeto capaz de responder a los retos, de por sí extraordinarios, del mundo en que le tocó vivir.

Con la Literatura Infantil, se pueden desarrollar potencialidades creativas importantes, utilizando metodologías y técnicas apropiadas en cada nivel: inicial, primario o juvenil. No se descarta el uso de la literatura en ninguna etapa del desarrollo humano para su formación. Pero es en la base donde se logran los soportes o fundamentos de la vida en general.

En las etapas Infantil y/o Primaria es donde se pone en evidencia que la capacidad creativa del discente mejora cuando el maestro utiliza una metodología didáctica cuyo principal objetivo es potenciarla. Los autores Franco (2004) y Franco y Justo (2009) encuentran que los alumnos de Educación Infantil mejoran la originalidad, flexibilidad y fluidez cuando se trabaja con ellos para ese propósito.

### **3. Estrategias para desarrollar potencialidades creativas desde la Literatura Infantil**

En toda planificación, los factores que incidirían en el logro de los objetivos ocupan un sitio preponderante. Una de esas variables son las estrategias. Se entiende por estrategias las acciones que se han de ejecutar para obtener el mayor beneficio de lo planificado. Se puede decir que las estrategias son parte de la planificación y contribuyen al logro efectivo de lo deseado. Ellas permiten visualizar el conjunto y las posibilidades, tanto posibles como no.

Las buenas estrategias determinan el éxito de lo planificado. En este sentido, el concepto se abre en un universo de áreas, en las que se pueden señalar las militares (donde se originan), las de marketing (donde se engloban las acciones de comercialización y comunicación de

una empresa), las de educación, (con las que se definen las actividades y acciones que se planifican para el logro de los objetivos que se han propuesto). También están los “juegos de estrategias” (que se realizan con base en la “inteligencia”), como el ajedrez.

Un dato interesante se puede visualizar en estas definiciones: las estrategias, en el campo que sea, determinan el éxito de los planes. Con ellas se mide el valor de una acción y los posibles resultados. Permiten, además, estudiar a profundidad la aplicación de una u otra, tomando en consideración todos los elementos que participan en el evento.

En el caso que ocupa este ensayo, se hace referencia a las estrategias que deben contribuir para el desarrollo de potencialidades creativas, en el ámbito académico, utilizando la Literatura Infantil. Esto implica tomar en cuenta a todos los actantes en el proceso: alumnos, maestros, comunidad, niveles escolares, procedencia, conocimientos previos que traen de base los sujetos (estudiantes), las necesidades de aprendizaje que tienen, las características, sus diferencias dentro del conjunto y las semejanzas, la escogencia apropiada de textos, dentro de la inmensa gama de ofertas que se tiene, las posibilidades, los planes, los objetivos, los recursos materiales y económicos, y los fines.

Si se pretende desarrollar potencialidades creativas desde la literatura infantil, las estrategias deben ser muy bien pensadas. El desarrollo está vinculado con la acción, ejecución, incremento, ampliación, extensión o aumento de algo que se tiene en menor cantidad o no se tiene. En este caso, conocimientos intelectuales o abstractos que luego se reflejarán en la práctica de la vida inmediata o futura, en la expresión de la lengua, en la exhibición de actitudes de personas conscientes de su accionar, en el análisis del comportamiento de la sociedad en la que le tocó vivir, y en las propuestas para mejorar la misma. En definitiva, en una respuesta mejora-

da de una persona formada íntegramente para una sociedad mejor.

Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, (PNUD), en la medición del índice de Desarrollo Humano (IDH), que sirve para mostrar los niveles del estado de una sociedad, en el renglón de la alfabetización, y la matriculación en las escuelas, entre otros, nuestros niveles están por debajo de la media que se requiere en cualquier país en vías de desarrollo. Tal descubrimiento, obliga a revisar los planes de estudio ofertados por el Estado en aras de mejorar la oferta desde los niveles más bajos. De ahí que sea una prioridad atender a la calidad de la educación Inicial, Primaria (en ambos ciclos), y Media, propiciar como eje transversal de todas las áreas, la lectura de obras literarias determinadas para cada curso, nivel o ciclo.

La lectura como eje transversal a todas las áreas del conocimiento, y la literatura, graduada según los niveles de desarrollo, constituyen herramientas fundamentales para esta propuesta de cambios positivos desde las esferas del Gobierno.

Por otro lado, dentro de las necesidades que deben llenarse en los sujetos de las comunidades, están las intelectuales y las culturales, según los planteamientos de la ONU. Cabe señalar que, tanto los Gobiernos como los organismos internacionales, asumen el desarrollo de los pueblos atendiendo al cuidado que se dé en las áreas del conocimiento. En este sentido, se enfatiza el rol que la literatura debe jugar para lograr los mejores objetivos.

Para desarrollar potencialidades creativas desde la literatura infantil, hay que tomar en consideración lo que se ha señalado anteriormente.

¿Cuáles estrategias servirían en esta dimensión del desarrollo infantil, en el campo de la lectura de obras clasificadas como infantil o para niños? Lo primero es leer obras de ese tipo. Se

entiende por leer la acción de aprehender las informaciones contenidas en un soporte, y difundidas de forma física, visual o fónica o táctil (código). Es la primera gran estrategia. Es un proceso que incluye otros aspectos: visualización (de los dibujos o palabras impresas), fonación (articulación oral, consciente o no), la audición (información que llega por los oídos) y la comprensión (llegada de la información como conocimiento de la realidad vertida por el texto, relacionada con los saberes previos), también denominada asimilación.

A partir de esta gran estrategia, se desprenden otras que complementan la lectura: identificar, señalar, descubrir, reconocer, extraer, producir con...clasificar, exponer, contar, aplicar...establecer comparaciones, discutir (ideas, actitudes, expresiones, ...), juzgar, repetir, comparar, resumir, argumentar, reconocer (personajes, ambientes, acciones, actitudes...) fundamentar (una respuesta, una idea, etc), asociar (sus ideas con algunas del texto o de sus compañeros). La lectura, así, tiene valor en sí misma.

Se podría pensar que simplemente leer no basta, pero de entrada servirá para despertar y acercar al niño al texto. Luego se decidirá si la lectura es crítica, placentera o de búsqueda de información para otros fines. Si el docente envuelve al discente en la práctica "de descubrir las ideas (cualesquiera) y las distintas informaciones que subyacen en un texto escrito u oral, ya se está en proceso de formación de un sujeto crítico.

Esa lectura que se hace sobre un texto, no importa lo simple o lúdico que parezca, se hace analítica, reflexiva, y activa. Los lectores, activos o pasivos, se sienten más interesados en tanto participan del acto lector y en el "descubrimiento" del escritor a través de sus ideas. Los docentes, para asumir este reto, están obligados a formarse en una triple dimensión: conocimientos, habilidades y actitudes.

Estas variables son necesarias en un maestro que propicia la creatividad desde la literatura y el desarrollo de estrategias en ese sentido. Ese grado de implicación del docente, como agente que proporciona el ambiente educativo adecuado para el desarrollo de la creatividad, indica que esto no solo se sustenta en tareas y en materiales que se diseñan para ensayar maneras para expresar el potencial creativo de los alumnos.

Dramatizar es una estrategia sin precedentes, única. Partiendo de la lectura de una historia, el maestro logra que sus alumnos realicen actos heroicos, sublimes, en los que ellos son protagonistas. Estas acciones se planifican, normalmente, para los actos conmemorativos que fija el calendario escolar. Son muy pocas las oportunidades que tienen los alumnos para presentar las cosas como ellos las sienten y las viven, sin que sean la repetición y la rutina escolar. El aula se transforma en un entorno virtual en el que desarrollan sus posibilidades de expresión y comunicación, se descubre e inventa. Es el teatro en el entorno escolar, con todas las limitaciones que pueda implicar. El maestro debe ser un guía, pero los niños tienen la oportunidad de diseñar y dirigir los actos según los sienten. Su creatividad se pone de manifiesto en este tipo de teatro.

Pueden representar una historia que ya conozcan, o que se inventen otra creando a los personajes, la trama, el escenario, o incluso el vestuario. En definitiva, lo que se pretende es estimular la imaginación del alumno, pues el personaje teatral no tiene en cuenta sólo su presente, sino también su pasado y su futuro (Hurrell, 2003; Rodríguez, 2005). También permite el uso de la técnica de la improvisación teatral que ofrece al estudiante la oportunidad de experimentar el pensamiento reflexivo, la solución de problemas y toma de decisiones desde temprana edad.

Otra estrategia es hacer lecturas creativas. La narración de historias, poemas, cuentos, poesías... es muy normal en las escuelas primarias. Los cuentos son fabulosos para despertar los sentimientos y desarrollar valores. Introduce los niños en mundos fantásticos, fabulosos, distintos del suyo, despierta su creatividad y lo estimula. Con diseño de propuestas didácticas bien planificadas, es posible realizarlas. Después de leer un trozo de un relato, o de una historia, el maestro puede pedir: 1. Completar la historia a su gusto, 2. Inventarle otra introducción, 3. Recrear una conclusión para luego verificar si se asemeja a la de la historia original... 4. Que sean ellos los personajes que actúen desde sus contextos o inventen la trama. 5. Poner un nuevo título y, oralmente, justificarlo sobre la base de alguna idea del texto original. 6. Contar la historia como si ellos fueran los escritores/autores. ¡El disfrute por sentirse dueños de la producción les reporta un deleite inefable! ¡Y están jugando! Es lúdico.

La escritura creativa es una estrategia cuya base puede sustentarse, para mayor eficacia, en la lectura de obras. Aunque el nivel sea inicial, la literatura infantil, narrada por el maestro si los alumnos aún no supieran leer, proporciona ideas suficientes para que los pequeños deseen hablar y producir, fabular e inventar sobre lo leído. El docente serviría de intérprete para escribir las historias que los pequeños inventaran. El desarrollo de la expresión escrita estaría basado en esas historias fantásticas. La creatividad crece y se diversifica con distintas actividades y estrategias, también pueden elaborar gráficos, dibujos que representen las acciones, los personajes, los ambientes.

Imaginar que el protagonista del cuento vive es una excelente estrategia intelectual. Sobre esta premisa, el maestro pide a los niños que lo entrevisten. Ellos harían las preguntas y decidirían qué compañero haría de personaje. Esta estrategia se disfruta, pues para ellos es un juego con el que, sin saber, van aprendiendo.

Producir lluvias de ideas es una novedosa estrategia en los primeros años de escolaridad, con base en un texto (historia breve). Se pide a uno u otro de la clase, para que libremente diga todo lo que se le ocurra sobre el texto que se leyó, sin que nadie opine ni participe. Es una condición del juego. Luego lo haría otro, y otro. La capacidad creativa se manifiesta en la expresión oral e invención de los alumnos.

Hacer grabaciones de lo que se piensa acerca de una historia, un texto literario de cualquier género. La novedad produciría deseos de “hablar” y en añadidura, crearía textos al margen del que se les dio o leyó. Las reglas del juego son despertar necesidades creativas desde la temprana edad. Otro objetivo sería desarrollar el léxico y ampliar el vocabulario con el que llegan a clases. Con esta estrategia, un objetivo adicional es que se escuchen y mejoren la dicción.

Para aprovechar la abundancia de ritmos musicales, otra estrategia novedosa sería crear una “canción” para acompañar las acciones de su personaje favorito en una historia literaria leída previamente. Se dejaría en libertad a los estudiantes para que decidieran qué ritmo usar y las letras que le pondrían. Podría ser con ideas de la misma obra leída. Aunque el docente no aparezca con una actuación directa, debe guiar y supervisar las producciones de los niños.

La creatividad no es una cualidad o destreza cuasi mística; tampoco es una cuestión de talento natural, temperamento o suerte, sino una habilidad más que podemos cultivar y desarrollar, De Bono (1994). Por eso, el planteamiento de estrategias en el ámbito académico enriquece la práctica docente y son herramientas básicas para despertar la capacidad, y la literatura para niños representa, en ese nivel, el mayor de los recursos. Al respecto, Bazante, Ruth, (2000), en su obra “Axiología y Praxis de la Literatura Infantil”, dice: “La literatura infantil nace, crece y se desarrolla en el medio social;

perdura a través de la misma sociedad que la realiza otorgándole la filosofía imperante en la época, los acontecimientos, formas de pensar y vivir, acciones que responden al momento histórico que, siendo transitorias, se eternizan mediante la literatura escrita, queda así grabado el pensamiento que no es literario, se hace literario por la calidad estética del lenguaje en su expresión escrita” (p. 48).

Otra estrategia que puede contribuir a desarrollar la creatividad es Jugar al cambio. Los refranes son fuentes valiosas por la estructura y por el contenido. Los contextos se podrían extrapolar y acercarlos a la actualidad. Se ofrece la literatura (el refrán) y se le pide que produzcan otro manteniendo la sintaxis y el ritmo, también puede ser conservando algún sustantivo o palabra clave. Esta actividad obliga a ser más racional en la búsqueda de respuestas. La clase se activa se dinamiza, se vuelve creativa mientras se divierten. Muchas son las actividades que se pueden realizar a partir de esta estrategia.

El collage-poema también es una estrategia muy útil. en una funda o caja se colocan algunas palabras pertenecientes a campos semánticos próximos y otras, a campos lejanos. Se sacan al azar, se colocan en una hoja o mural y se construye con ellas el esquema base de una redacción. Esta se completa con los nexos relacionantes que se considere necesario incluir para completar el texto.

El método S+7 consiste en sustituir cada nombre de un texto por la séptima palabra que le sigue en el diccionario. Se pueden realizar variaciones como sustituir los adjetivos y verbos por otros que les sigan en una determinada posición en el diccionario.

En la poesía antonímica se sustituyen las palabras de un poema por sus antónimos y en la poesía sinonímica, se sustituyen por sinónimos o términos similares.

En el lipograma se redacta un poema en el que no aparece una letra determinada, es decir, se prohíbe el uso de esa letra. Mientras que, en el topograma, todos los versos deben iniciar con la misma letra.

Finalmente, especialmente divertido, pero difícil, es el palíndroma que permite leer el texto tanto de izquierda a derecha, como de derecha a izquierda. “A Mercedes ese de crema.”

#### 4. Conclusiones

El desarrollo de la creatividad necesita la existencia previa de un ambiente creativo que incentive la curiosidad, comunicación, libertad y la imaginación de modo que sea posible la visualización de alternativas a las diferentes circunstancias que puedan presentarse en la vida de un ser humano.

La mejor etapa para iniciar el estímulo de este potencial es la niñez temprana y el mejor recurso es la literatura. Provocar que los niños entren en contacto con la literatura infantil abre infinitas posibilidades para el desarrollo de rasgos individuales como la fluidez, la flexibilidad y la originalidad. El imaginar mundos paralelos, interactuar con la subjetividad y la diversión presentes en la literatura infantil facilita el proceso de creación pues crea la base que sostendrá las decisiones innovadoras, las soluciones originales a problemas triviales sin hacer caso a las restricciones impuestas por la sociedad y la adaptación a nuevas reglas. Ofrece grandes ventajas como el hecho de que es inmensa la cantidad de estrategias y técnicas que pueden usarse desde la literatura para el desarrollo del potencial creativo, solo es necesario escoger las más apropiadas para la edad y contexto de los niños.

La literatura infantil constituye, además, el recurso más completo por su versatilidad, pues a través de ella se pueden ejercitar la dramatización, la expresión oral y escrita, técnicas de

fonación, apreciación musical y estética en general, entre otras.

Pero de nada sirve lo anterior sin la intención y la acción de todos los elementos constituyentes de la sociedad y del sistema educativo en

particular pues hace falta el diseño de políticas educativas dirigidas al estímulo de la creatividad desde los primeros años y la aplicación, por parte de padres y maestros, de las estrategias apropiadas para su desarrollo.

## Bibliografía

- ASELE. Actas X. (1999). Iglesias, I. La creatividad en el proceso de enseñanza aprendizaje del ELE: caracterización y aplicaciones. Recuperado de: [cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/asele/pdf/10/10\\_0937.pdf](http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/10/10_0937.pdf)
- Ballester, P.; Ferrándiz, C. y López, O. (2003). Estrategias para favorecer la creatividad.
- Barcia, M. (2006). Evaluar la creatividad en Educación Primaria. Madrid.
- CAUCE. Núm. 6. Toro, J. Creatividad y literatura hacia una metodología creativo lúdica de la composición escrita. Recuperado de: [cvc.cervantes.es/literatura/cauce/pdf/cauce06/cauce06\\_08.pdf](http://cvc.cervantes.es/literatura/cauce/pdf/cauce06/cauce06_08.pdf)
- Hurrell, J. (2003). Cómo preparar con creatividad los actos escolares. Argentina.
- De Bono, E. (1994). El pensamiento creativo. El poder del pensamiento lateral para la creación de nuevas ideas. Barcelona: Paidós.
- De la Torre, S. (2007). Creatividad aplicada. Recursos para una formación creativa. Argentina.
- Ferrándiz, C.; García, J.A. y González, E. (2003). Creatividad y contexto.
- De la Torre, S. (2006). Creatividad en la Educación Primaria. Una mirada desde la complejidad. Barcelona.
- Raines, S. e Isbell, R. (2000). Cómo contar cuentos a los niños. Relatos y actividades para estimular la creatividad e inculcar valores éticos. Barcelona.

